Las malas decisiones pueden ser una ventaja

Cuando alguien recomienda una solución a un problema que consideramos defectuoso, podríamos descartar esa solución y faltar al respeto a quien la recomienda.

No nos damos cuenta de que una mala solución puede tener un valor positivo. Puede, en el proceso de corregir la mala, estimularnos a encontrar una mejor solución.

Una mala solución nos desafía a analizar qué es correcto y cómo evitar lo que está mal.

Si no hay malas soluciones que cuestionar y traer una mejor solución, quizá nuestra solución sea mala y, como nadie la cuestiona, no nos daremos cuenta de lo grave que es hasta que sea demasiado tarde para retirarla.

No hay nada positivo sin lo negativo, lo malo sin lo bueno, el problema sin la oportunidad y Dios sin el Diablo.

Solo pensando,
Ichak Adizes